



REFLEXIÓN EN FAMILIA DE UNA PARÁBOLA LBSJ 2024

Presentación

El Liceo Bicentenario San José, a través de su departamento de **Religión y Artes** busca fomentar la reflexión y el conocimiento de la Sagrada Escritura en sus estudiantes. En este contexto, se organiza el Concurso de **"Reflexión en familia de una parábola"**, con el objetivo de promover la interiorización de la Palabra de Dios en la vida personal y familiar de nuestros estudiantes.

BASES DEL CONCURSO

1. Participantes

Podrán participar todas las familias de estudiantes matriculados en el establecimiento educacional, desde Educación Parvularia hasta Educación Media. Los participantes (familias) se dividirán en las siguientes categorías:

- **Categoría 1:** Educación Parvularia (Pre kinder a kinder)
- **Categoría 2:** Educación Básica (1º a 4º básico)
- **Categoría 3:** Educación Básica (5º a 8º básico)
- **Categoría 4:** Educación Media (1º a 4º medio)

2. Parábolas

Las parábolas para el concurso serán asignados por categoría:

CATEGORÍA	PARÁBOLA
Categoría 1: Educación Parvularia (Pre kinder a kinder)	La parábola de los dos constructores Mateo 7:24-27
Categoría 2: Educación Básica (1º a 4º básico)	La parábola del sembrador Mateo 13:3-9
Categoría 3: Educación Básica (5º a 8º básico)	La parábola de la oveja perdida Lucas 15:3-7
Categoría 4: Educación Media (1º a 4º medio)	La parábola del buen samaritano Lucas 10:25-37

3. Modalidad de participación

La familia participante deberá elaborar un **video** reflexionando sobre una parábola. La reflexión deberá tener una duración de 5 hasta 8 minutos.

El video debe respetar el siguiente formato:

1. Presentación de la familia
2. Presentar y leer la parábola
3. Interpretar la parábola
4. Aplicar la parábola a situaciones familiares, escolares y/o sociales.

4. Evaluación

Los videos reflexivos serán evaluados por un jurado compuesto por docentes de religión y expertos en Sagrada Escritura. Los criterios de evaluación serán los siguientes:

- a) Fidelidad al versículo bíblico y al tema del concurso.
- b) Originalidad y creatividad en la reflexión.
- c) Profundidad y claridad en el análisis.
- d) Coherencia y organización del video.
- e) Uso correcto del lenguaje.
- f) Cumplimiento del formato

5. Premios

Se otorgarán premios por categoría:

- Primer lugar
- Segundo lugar
- Tercer lugar

6. Plazo de entrega

Las reflexiones deberán ser entregadas en un pendrive con nombre y curso como fecha límite el día miércoles 17 de julio en informaciones hasta las 17:00 horas.

7. Aceptación de las bases

La participación en el concurso implica la aceptación total de las presentes bases.

8. Consideraciones adicionales

- a) Los participantes podrán utilizar recursos bibliográficos y otros materiales para elaborar sus reflexiones, sin caer en copia.
- b) En el video se debe verificar la participación de integrantes de la familia del estudiante.
- c) El video puede ser editado solo con el fin de mejorar y destacar imágenes o audios.
- d) El video debe ser visible y audible con claridad.
- e) Las reflexiones no deberán contener expresiones discriminatorias u ofensivas.
- f) Las reflexiones serán propiedad del organizador del concurso.

Esperamos que este concurso sea una oportunidad para que nuestros estudiantes y familias profundicen en su conocimiento de la Sagrada Escritura y fortalezcan su fe en Dios.

PARÁBOLAS

1. LA PARÁBOLA DE LOS DOS CONSTRUCTORES (Mateo 7:24-27)

Todo aquel que escucha mis palabras y obra en consecuencia, puede compararse a una persona sensata que construyó su casa sobre un cimiento de roca viva. Vinieron las lluvias, se desbordaron los ríos y los vientos soplaron violentamente contra la casa; pero no cayó, porque estaba construida sobre un cimiento de roca viva. En cambio, todo aquel que escucha mis palabras, pero no obra en consecuencia, puede compararse a una persona necia que construyó su casa sobre un terreno arenoso. Vinieron las lluvias, se desbordaron los ríos y los vientos soplaron violentamente contra la casa que se hundió terminando en ruina total.

2. LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR (Mateo 13:3-9)

Entonces Jesús comenzó a exponerles muchas cosas por medio de parábolas. Les decía: Una vez, un sembrador salió a sembrar. Al lanzar la semilla, una parte cayó al borde del camino, y llegaron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde había poca tierra; y como la tierra no era profunda, la semilla brotó muy pronto; pero, apenas salió el sol, se quemó y, al no tener raíz, se secó. Otra parte de la semilla cayó entre cardos, y los cardos crecieron y la ahogaron. Otra parte, en fin, cayó en tierra fértil, y dio fruto: unas espigas dieron grano al ciento; otras al sesenta, y otras, al treinta por uno. Quien pueda entender esto, que lo entienda.

3. LA PARÁBOLA DE LA OVEJA PERDIDA (Lucas 15:3-7)

Jesús entonces les contó esta parábola: ¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y se le pierde una de ellas, no deja en el campo las otras noventa y nueve y va en busca de la que se le había perdido? Cuando la encuentra, se la pone sobre los hombros lleno de alegría y, al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos y les dice: “¡Alégrense conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido!”. Pues yo les digo que, igualmente, hay más alegría en el cielo por un pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesiten convertirse.

4. LA PARÁBOLA DEL BUEN SAMARITANO (Lucas 10:25-37)

Por entonces, un doctor de la ley, queriendo poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta: Maestro, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna?

Jesús le contestó: ¿Qué está escrito en la ley de Moisés? ¿Qué lees allí?

Él respondió: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu inteligencia; y a tu prójimo como a ti mismo.

Jesús le dijo: Has respondido correctamente. Haz eso y vivirás.

Pero el maestro de la ley, para justificar su pregunta, insistió: ¿Y quién es mi prójimo?

Jesús le dijo: Un hombre que bajaba de Jerusalén a Jericó fue asaltado por unos ladrones, que le robaron cuanto llevaba, lo hirieron gravemente y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por aquel mismo camino un sacerdote que vio al herido, pero pasó de largo. Y del mismo modo, un levita, al llegar a aquel lugar, vio al herido, pero también pasó de largo. Finalmente, un samaritano que iba de camino llegó junto al herido y, al verlo, se sintió conmovido. Se acercó a él, le vendó las heridas poniendo aceite y vino sobre ellas, lo montó en su propia cabalgadura, lo condujo a una posada próxima y cuidó de él. Al día siguiente, antes de reanudar el viaje, el samaritano dio dos denarios al posadero y le dijo: “Cuida bien a este hombre. Si gastas más, te lo pagaré a mi vuelta”. Pues bien, ¿cuál de estos tres hombres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de ladrones?

El maestro de la ley contestó: El que tuvo compasión de él.

Y Jesús le replicó: Pues vete y haz tú lo mismo.